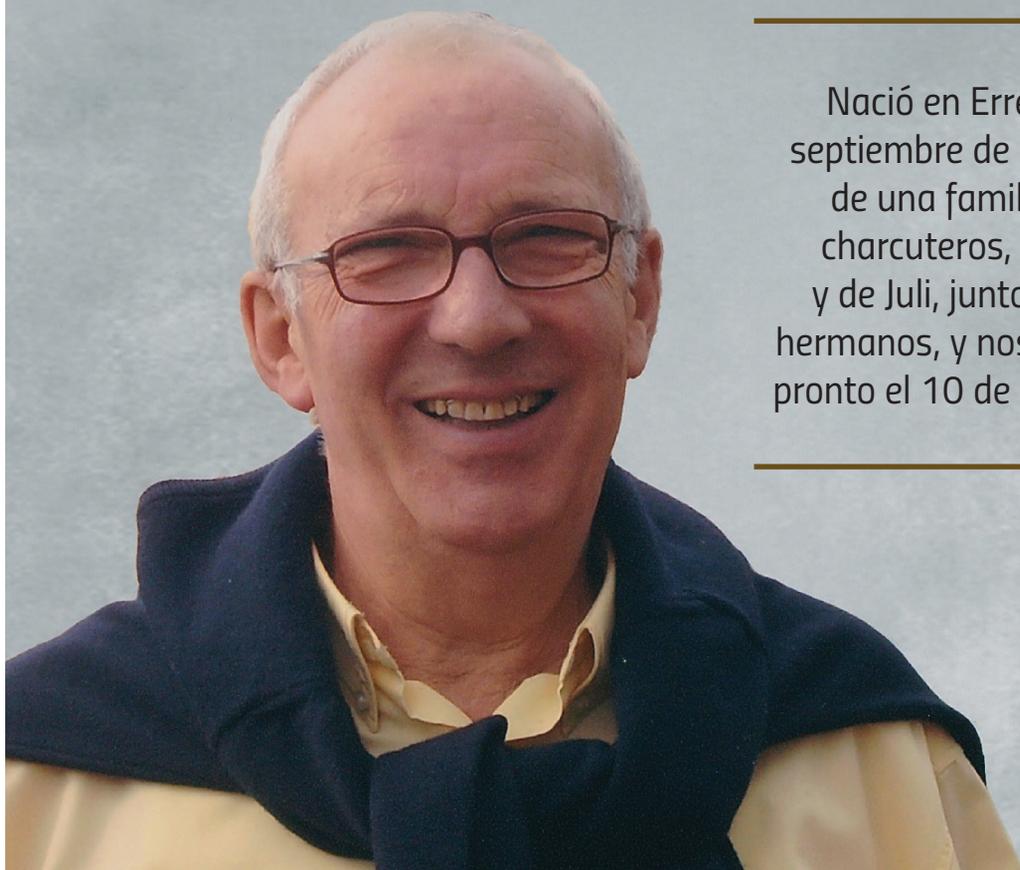


---

# Joxe Mari Arbelaiz Michelena

---

Mikel Bagüés Erriondo



---

Nació en Errenteria el 5 de septiembre de 1944 en el seno de una familia de grandes charcuteros, hijo de Serafín y de Juli, junto con otros seis hermanos, y nos dejó demasiado pronto el 10 de octubre de 2016.

---

---

Joxe Mari Arbelaiz Michelena.

Se casó con M<sup>a</sup> Carmen Gallego Zamora el 28 de julio de 1969, y tuvieron como descendencia a sus hijos Olatz, Beñat, Ainara y Aloña y a sus nietos Amets y Argia, a la que por desgracia no llegó a conocer.

En casa, de niño, Joxe Mari se acostumbró a cantar, era costumbre en la familia el disfrutar todos juntos con el canto y adquirió desde pequeño el hábito y el gusto por la música. Con 9 o 10 años junto a su hermano Joxan y otros monaguillos se presentaron al concurso

de villancicos del pueblo, quedando muy bien clasificados.

Los tres años que cursó en el Seminario Diocesano le sirvieron para estudiar solfeo y afianzarse en el canto. Al abandonarlo, se incorpora al Coro Parroquial.

Le encantaba el fútbol, fue un gran aficionado. Jugó en el C.D. Rentería en los años 1964 y 1965. Una constante en su vida fue la de no perder el contacto con

quienes compartía afición, mantuvo la amistad con sus compañeros de fútbol hasta el final compartiendo cenas con ellos anualmente. Lo mismo ocurría con sus compañeros del seminario, con los que se veía anualmente. Otra cena famosa era la que organizaba con compañeros y parejas de la Coral Andra Mari el 23-F en Anixeta.

Su vida laboral la comenzó en la cooperativa Guria pasando de allí a la banca, en la entidad que hoy se denomina Kutxa, en la que trabajó en varias sucursales hasta su jubilación, y en las que dejó su impronta e innumerables recuerdos entre sus clientes.

A finales del año 1964 comienza a cantar en el Stella Maris de Donostia bajo la dirección de M<sup>a</sup> Ángeles Usoz. Compaginó con su pertenencia a la Coral Santa Cecilia con sus inseparables Patxi y José Manuel Mitxelena, dirigida por Iñaki Goñi Galarraga.

A raíz de las insinuaciones que le hicieron amigos, cantores veteranos y compañeros de otros coros, un grupo de errenteriarra que pertenecían al Coro Parroquial y que además cantaban en la Coral Santa Cecilia de San Sebastián, decidieron crear bajo la dirección de Iñaki Goñi Galarraga (director de Santa Cecilia), el ochote Karnaba, que se presentó el día 14 de Febrero de 1965, en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, a la fase eliminatoria del III Concurso Vasco-Navarro de Ochotes. En palabras que José Manuel Mitxelena Iñarra, cantor y compañero de fatigas en mil y un viajes y conciertos, escribió en la revista *Oarso* de 1990: "Más de uno se preguntará por qué lo bautizamos con el nombre de Karnaba. Pues bien, escogimos ese nombre a sugerencia de Antontxu Sáinz, miembro del ochote, porque considerábamos que reflejaba bien al conjunto y sus aficiones. El jilguero es un pájaro que anida en nuestro país, que sin ser aparatoso es cantarín, sencillo, colorista. Goza con el cantar y en el cantar. El canto le brota desde dentro. Nosotros experimen-

Joxe Mari Arbelaz, barítono del ochote Karnaba con los miembros que originariamente lo conformaron.



tábamos algo parecido al cantar y nos sentíamos reflejados en nuestro ser de cantores en este nombre que era bonito y a la vez musical, dos cualidades que esperábamos adornaran y caracterizaran nuestra manera de cantar.”

Los miembros que originariamente conformaron el ochote fueron: Iñaki Goñi y Patxi Mitxelena como tenores primeros, Antontxu Sáinz y Jose Manuel Mitxelena como tenores segundos, Joxe Mari Arbelaiz y Sabin Echeveste como barítonos y Joaquín Arruabarrena y Juanito Busselo como bajos, todos ellos bajo la dirección de Iñaki Goñi. Cantaban en Santa Cecilia y después de ensayar en Donosti, venían a Errenteria y se iban a ensayar a los locales de la Adoración Nocturna donde cantaban de 10 a 11:30 de la noche. Finalizado el ensayo iban a casa, no sin antes pasar por el Somera para engrasar la garganta.

El repertorio del ochote Karnaba fue amplio y variado, con preferente atención a la música vasca, pero sin olvidar la universal. El número de interpretaciones en los 19 años que duró la actividad plena del ochote fue de 435, interpretando 75 obras distintas.

El año 1968 se incorpora a la recién creada Coral Andra Mari, donde a lo largo del resto de su vida participa no solo cantando sino siendo uno de sus pilares, dedicándole innumerables esfuerzos y tiempo. Ese mismo año participa con la Coral en el Certamen de Habaneras y Polifonía de Torreveja.

Al año siguiente la Coral decide volver a Torreveja; es el año en que se han casado y vuelven de viaje de novios en esas fechas por lo que todo el coro va a recogerlos al aeropuerto de Alicante donde se les realiza una recepción especial con txistularis y cantos. En el aeropuerto todo el mundo preguntaba ¿Quiénes vienen? Eran Joxe Mari y M<sup>a</sup> Carmen.

---

Patxi Mitxelena, Boni Iparragirre, Aitor Iriondo y Joxe Mari Arbelaiz preparados para la representación de la ópera Don Giovanni de Mozart en 1989.





Joxe Mari Arbelaiz como solista en Musikaste 1982.

A lo largo de los años en la Coral Andra Mari fue, como hemos dicho, uno de sus pilares. Desde el punto de vista del canto era quien afianzaba su cuerda, a todos los sitios era el último en llegar, a su casa dice M<sup>a</sup> Carmen que también, por lo que en más de un ensayo al ver José Luis Ansorena que Joxe Mari aun no había llegado, decía: los bajos sentaros hasta que llegue. Pero aún llegando el último, dice con cariño M<sup>a</sup> Carmen, cumplía en casa y, añadimos nosotros, también en el coro.

En el plano organizativo, también se implicó en el coro. Fue vicepresidente los años 1969 y 1970, volvió a serlo los años 1979 y 1980, de nuevo los años 1989 y 1990, cerrando e iniciando cada decenio. Continuó siéndolo los años 1991, 1992, 1993 y 1994. Volvió

a serlo los años 2001 y 2002, esta vez coincidiendo conmigo en la presidencia. Tuve la enorme suerte de contar con su presencia junto a mí en la directiva, su conocimiento del coro, su empatía, su ascendiente y liderazgo dentro de sus compañeras y compañeros me fueron de gran ayuda a lo largo de los años, claro que hubo discusiones entre ambos, pero fueron muchas más las avenencias y pervive en mí un recuerdo de Joxe Mari agradable y muy positivo. A él se debe mi permanencia en los dos periodos en los que me incorporé a la directiva, fue quien me propuso y convenció para que lo hiciera.

No había celebración, jolgorio o fiesta en las que Joxe Mari no se encargara de animar y arrastrar a sus compañeros al canto, incitando y siendo el primero en par-

ticipar, dar el tono y dirigir mil y una canciones. En palabras de Patxi Mitxelena era el director de las juergas de la Coral Andra Mari.

A lo largo de los casi cincuenta años que cantó en la Coral fueron múltiples las obras de muy diversos compositores, interpretadas por ésta. La palma se la llevan los conciertos de Música Coral de Compositores Vascos de los que se interpretaron 384 obras de 99 compositores, siendo el más interpretado Aita Donostia con 63 obras. A continuación Música Coral Universal con 136 obras de 88 compositores, siendo el compositor con más obras diferentes interpretadas Juan S. Bach con 12 obras. Viene detrás la Música Sinfónico Coral de Compositores Vascos con 50 obras de 30 compositores, siendo el primero Tomas Aragüés Bernard con 6 obras. La Música Sinfónico Coral Universal con 46 obras de 27 compositores, es la siguiente con G.F. Haendel con 5 obras. La Música Escénica con 32 obras de 21 compositores viene a continuación y para terminar, la Música de Cine con 3 obras de 3 compositores.

A lo largo de este tiempo cantaron con 340 solistas, fueron dirigidos por 99 directores, interpretaron con 39 orquestas diferentes y con otras 11 bandas y otros diferentes grupos de música.

Como hemos podido ver, Joxe Mari participó en muchas Óperas y Zarzuelas, pero a pesar de ser una persona que disfrutaba cantando y le encantaba interpretar, no le gustaba participar en ellas. ¿Por qué? La explicación es muy sencilla, los Directores de Escena le obligaban a quitarse las gafas y sin ellas no veía y lo pasaba muy mal.

La intensa afición de Joxe Mari Arbelaiz por el canto se trasluce en su colaboración en los conciertos del Orfeón Donostiarra. Su primer concierto con el Orfeón fue el 12 de marzo de 1976 en el Palacio de Congresos de París, cantando el *Requiem* de Berlioz. Aunque participó en otros muchos conciertos, es a partir de 2005 cuando figura oficialmente como cantor en listas, al disponer de más tiempo gracias a su jubilación laboral. Se contabiliza desde entonces su colaboración en 197 conciertos, algunos celebrados en importantes festivales de París, Toulouse, Montpellier, Orange, Milán, Wiesbaden o Frankfurt. Fue su último concierto

con el Orfeón el celebrado el 7 de octubre de 2016 con la interpretación de *Carmina Burana* de Carl Orff, en el Kursaal de Donostia.

Participó en cuanta actividad se organizaba en Errenteria en la que tuviera presencia el canto, año tras año se contaba con él para las coplas de Santa Águeda, no se perdía el Olentzero organizado por Ereintza, allí estaba en las coplas de *Urte Zar*. Durante muchos años cantó como miembro del coro Pakezaleak en el Concurso Provincial de Villancicos organizado por Ereintza, ganando el primer premio los años 1972, 1984, 1996, 2001 y 2002.

Se conservan una veintena larga de grabaciones en las que Joxe Mari participaba en calidad de solista. La más antigua data de 1971, en el primer disco grabado por la Coral Andra Mari. Buena parte de las grabaciones son tomadas en directo de los conciertos de Musikaste, en las que Joxe Mari participaba tanto en la recuperación de obras antiguas (Juan Francés de Iribarren, Joaquín Tadeo de Murguía, Miguel Irizar, o Blas de Laserna) como en obras contemporáneas (Gotzon Aulestia). Participó en el ciclo de conciertos "Eresbil-Eresiak" mostrando la evolución de la canción en Euskal Herria. Participó igualmente en actos diversos, como el pregón del Kilometroak 2006. Y nos han quedado grabaciones de varios de los papeles del teatro lírico que interpretó en títulos como Oleskari Zarra, de José de Olaizola o Black el payaso, de Pablo Sorozábal.

Joxe Mari era un hombre risueño, sociable, un animal social, que se implicaba en lo que hacía intentando siempre aportar alegría allá donde estaba con su carácter dicharachero. Si tuviera que quedarme con una imagen de Joxe Mari sería la suya dirigiendo y cantando, disfrutando y haciendo disfrutar en muchas sobremesas con la interpretación de *El Menú*.

Mila esker Joxe Mari.